

El mundo indígena a través del cine

Los indígenas mexicanos han tenido un recorrido histórico casi nulo en la cinematografía, retratar la vida y la forma en cómo vivían el mundo antes, durante y después de la colonización no ha sido una tarea fácil e incluso se puede decir que también ha sido ignorada por el mundo cinematográfico. No obstante, existe una película mexicana que abre las puertas a nuestros orígenes, la obra de Serguéi Eisenstein, titulada ¡Que viva México! Nos presenta panorama de costumbres, de rostros, de sincretismos, de colores, de tradiciones con una mirada especial: conocer a los hermanos indígenas.

Otros de los aspectos que la cinta resalta además del mundo indígena es el México católico, enfatizando en la divinidad hacia la virgen y el profundo trabajo de los sacerdotes.

Se representa una cultura mexicana ensamblada con el sentido conservador y la vida humilde de los indígenas; ¡Que Viva México! Es uno de los films que ofrece una amalgama cultural y el híbrido del mestizaje.

La cinta presenta el gran mosaico que se vivía en la época, representando al indígena junto con toda su mitología, cada una de las imágenes que se ven el film son indicadores de cómo ser indígena y qué significado tiene. Vemos el México junto con su conquista española y su pasado histórico, se trata de una poética de ideas y conceptos visuales.

Existe un apartado titulado Conquista en el se centra en la tradicional celebración de la Pascua combinando dos rituales con los Penitentes de Cristo siguiendo las

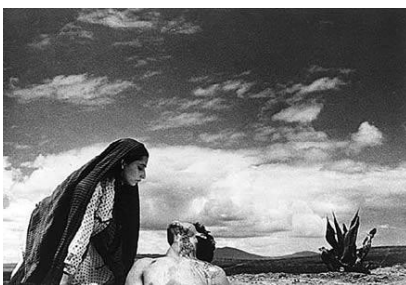
estaciones del Calvario. Este episodio representa la mezcla de las tradiciones españolas y católicas con las costumbres y la pasión puesta por los indígenas en ellas.



Lamentablemente no sólo México vive la situación de la indiferencia para con el indígena, el mundo entero no vuelca su mirada hacia ellos, es por ello que la cinematografía no tiene una gran riqueza sobre todo lo que acontece y aconteció con los indígenas.

En la actualidad es importante recuperar obras como la de ¡Que Viva México! Para observar nuestro pasado y así tener una perspectiva de largo alcance hacia el futuro.

Estéticamente la cinta ofrece un postulado ideológico, un mundo indígena que representa un canto hacia la vida primitiva y una belleza instintiva.



Después de 1930 época en la cual se rodó la película, es trascendental hacer un llamado a los cineastas mexicanos, para que retomen toda la cultura indígena, el mundo evangélico, el papel de los misioneros que evangelizaron tierras mexicanas e indios mexicanos, pero también es sustancial que haya un consumo y un interés por parte de los espectadores para acercarse a este tipo de películas, con ello lograremos que el mundo indígena sea tomado en cuenta, se ha visto, y por qué no, también en pensar en actores indígenas, abriéndonos a nuevas miradas.

Por: María Velázquez Dorantes \ mary_vd@hotmail.com